

Karmelo C. Iribarren

Palabras para un mendigo desconocido

He pasado esta mañana
por el subterráneo,
a la hora de siempre,
pero no estabas.
En tu lugar, donde vivías
y bebías desde hace algunos meses,
sobre un pequeño pedazo
de cartón, junto a una triste vela
exánime, podían leerse
estas palabras: «La muerte
de cada ser humano
debería importarle a alguien».
Sólo son eso, palabras, lo sé,
y además llegan tarde.
Pero he pensado
que las querrías conservar.

El candidato a pie de calle

Reparte papeletas
con su foto,
sonríe,
promete,
estrecha manos.
Nadie le cree
una palabra,
pero es igual,
el cámara sigue
filmando.
Una niña se acerca:
Mira, mamá –dice–,
hay teatro.



Karmelo C. IRIBARREN (San Sebastián-Donostia, 1959). Ha publicado *Bares y noches*, (Ateneo Obrero de Gijón, 1993), *La condición urbana*, (Renacimiento, 1995), *Serie B*, (Renacimiento, 1998), *Desde el fondo de la barra*, (Línea de fuego, 1999), *La frontera y otros poemas*, (Renacimiento, 2005), *La ciudad, antología*, (Renacimiento, 2002, segunda edición 2008.) *Seguro que esta historia te suena. Poesía completa (1985-2005)*, (Renacimiento, Col. Calle del Aire, 2005), *El tamaño de los sueños, antología*, (Anaya, 2006). *Ola de frío*, (Renacimiento, Col. Calle del Aire, 2007), *Atravesando la noche*, (Huacanamó, 2009), *Ola de frío (segunda edición)*, (Renacimiento, Col. Calle del Aire, 2009), *Versos que el viento arrastra*, (El jinete azul, 2010, ilustraciones de Cristina Muller), *Otra ciudad, otra vida*, (Huacanamó, 2011) *Un leve guiño de luz hacia la sombra. La poesía de las cosas (1985-2001), antología, 4 de agosto*, (Col. Planeta Clandestino, 2011, selección y notas de Carmen Beltrán Falces), *Seguro que esta historia te suena. Poesía completa (1985-2012) 2ª edición, corregida y ampliada*, (Renacimiento, Col. Calle del Aire, 2012), *Las luces interiores*, (Renacimiento, 2013)



Los sueños

Lo fueron todo
y ya los ves
ahora,
abatidos por los días
iguales,
como pasquines en los charcos.

Vivir
se reduce a esquivarlos.

El futuro

El futuro es vuestro,
chavales,
decían,
como quien te dice
que te ha tocado algo.

¡El futuro!

Menudo fraude:
letras y letras
y más letras de Banco,
o la puta calle.

La felicidad

Te sientas en una terraza
a tomar algo.
A pocos metros de ti,
niños y niñas patinan, saltan
a la comba, se pelean...
Enciendes un cigarro, fumas plácida-
mente. Al fin llega
la cerveza: en su punto,
espumeante, fresca.

Cierras los ojos
y «esto es la felicidad»,
te dices.

Luego los abres
y ves a ese pobre viejo
hurgando en las papeleras.